

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

La Guerra de Osetia del Sur y la decadencia del poder estadounidense

CRESPO, Hernán

MONTALTO, Fabricio

### Introducción

En el siguiente trabajo nos proponemos develar las formas en que la Guerra de Osetia del Sur cuestiona algunas ideas acerca de la forma en la que está configurado el sistema internacional. En especial nos interesa detectar las falencias de los análisis que afirman que los Estados Unidos son una potencia hegemónica de alcance global, es decir, que cuentan con el poder para imponerse ante todo otro actor a escala mundial. En cambio, sostenemos que las relaciones internacionales se configuran cada vez más dentro de las reglas de un sistema multipolar. Finalmente, procuramos identificar las principales consecuencias que el conflicto está teniendo en distintas regiones del mundo y en el sistema internacional en general.

El trabajo está estructurado en cuatro partes complementarias. En la primera, describimos el enfrentamiento armado conocido como la Guerra de Osetia del Sur con una breve mención de los sucesos de últimos años de la historia georgiana. El fin de la primera parte es el de contextualizar temporalmente los sucesos fundamentales que desencadenan el análisis. En la segunda parte, analizamos la importancia geopolítica de Georgia para las potencias mundiales. Los objetivos de esta parte son situar al análisis espacialmente y resaltar la relevancia del resultado de este conflicto para el sistema internacional. En la tercera parte, analizamos los fundamentos por lo cuales afirmamos que el fracaso occidental en Osetia reflejan la decadencia del poder estadounidense y el ocaso del sistema unipolar de las relaciones internacionales. Luego describimos los procesos que han marcado la evolución y la emergencia de distintos sistemas estructuradores de las relaciones internacionales desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. En la cuarta y última parte, destacamos las principales consecuencias del conflicto, en el contexto de la decadencia del poder estadounidense y del surgimiento del sistema multipolar.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

### Desarrollo

#### Primera Parte: La Guerra de Osetia del Sur

El ascenso al poder de Mikheil Saakashvili en Georgia, luego de la Revolución de las Rosas del 2003, estuvo acompañado de un intenso clima político pro-occidental. Acompañado por fuerte respaldo mediático, el carismático Presidente abogó incansablemente para sumar a su país a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y a la Unión Europea. Sin embargo, la entrada a las huestes de la alianza atlántica no era una tarea fácil. Georgia poseía un ejército pequeño con armamento desfasado tecnológicamente y con cuadros entrenados bajo las vetustas doctrinas y estrategias de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). El ejecutivo georgiano comprendió lo imperioso que era modernizar su aparato militar y se lanzó a adquirir armamento de última generación. Su ministro de defensa, David Kezerashvili, aprovechó sus buenos lazos con Israel para obtener grandes cantidades de armamento moderno, como aviones no tripulados de reconocimiento y sistemas de artillería. También procuró obtener la ayuda de asesores militares, quienes tenían la tarea de mejorar la preparación de las tropas del ejército georgiano. No sólo Israel colaboró con los preparativos del ejército, otro aliado incondicional en términos militares fueron los Estados Unidos. El gobierno de este país ha comprometido millones de dólares en ayuda militar y económica a Georgia. Si bien el objetivo oficial de los norteamericanos era promover la consolidación y el avance de las reformas democráticas y preparar a los soldados de esta república caucásica para conseguir la seguridad energética y la protección de los oleoductos que pasan por el territorio georgiano, gran parte del armamento y de las instrucciones impartidas por asesores norteamericanos parecía estar orientada al combate convencional. Con el fin de foguear sus tropas en combate, con el beneplácito de su aliado norteamericano, Saakashvili envió un contingente de 2000 soldados a Iraq.

Uno de los requisitos que se han mencionado para el ingreso de Georgia a la OTAN es la resolución de sus conflictos fronterizos. Desde su independencia de la URSS, Georgia ha experimentado serios problemas a la hora de atender a los conflictos relacionados con la heterogeneidad étnica y religiosa en su territorio. Prueba de esto son las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur. Desde el periodo 1992-1993, luego de una cruenta guerra civil, estas territorios se declaran independientes. Se transformaron moneda corriente, desde hace algunos años, los intercambios de fuego ligero entre soldados georgianos e irregulares osetios. Las fronteras, confusamente demarcadas, han sido caldo de cultivo para las escaramuzas militares. Fue uno de estos enfrentamientos fronterizos de baja escala lo que desencadenó un conflicto entre los tres grupos pacificadores (georgianos, osetios y rusos, establecidos como pacificadores desde la guerra civil de 1991-1992). En el crepúsculo del 7 de agosto, tropas georgianas abrieron fuego mediante una cortina de cohetes y artillería sobre Tsinkvali, capital del Osetia del Sur. Argumentando que sus tropas habían sido atacadas por irregulares osetios, Saakashvili intentó tomar el control de toda la capital en un ataque relámpago. La respuesta rusa no se hizo esperar. El hecho de que el 90% de la población georgiana posea pasaportes rusos devino en una justificación para repeler la invasión georgiana por medios militares. Con una capacidad de reacción que asombró a más de un analista militar, el 58º ejército ruso retomó Tsinkvali en menos de 48 horas, destruyendo la totalidad del sistema de comando y control del ejército de Georgia y produciéndole fuertes bajas en medios y personal. El ya desmoralizado ejército de Saakashvili se retiró a Tiflis, ciudad capital georgiana, dejando a importantes ciudades, como Gori, Senaki y al, especialmente estratégico, puerto de Poti, en manos rusas. El balance final de la guerra fue totalmente desfavorable para el gobierno georgiano. Saakashvili también perdió el control que tenía sobre las aldeas de mayoría poblacional georgiana dentro de los territorios separatistas. Con sus fuerzas militares totalmente desmoralizadas y la cadena de mandos cortada, el ejecutivo georgiano nada pudo hacer para frenar el avance de los militares rusos que se apoderaron de cada uno de los puntos estratégicos del suelo georgiano, estableciendo numerosos puestos de control. La estratégica provincia separatista de Abjasia, que hasta ese momento no había sido atacada por Tiflis, aprovechó la derrota militar del gobierno de Saakashvili para expulsar, con ayuda rusa, a las unidades

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

militares georgianas presentes en la zona del Valle Kodori. En consecuencia, Georgia no sólo no recuperó la soberanía sobre la totalidad su territorio, sino que, aplastados su ejército y su fuerza naval, perdió por varias semanas el control de su principal puerto y de Gori, una ciudad clave que conecta el centro financiero y económico del país con sus costas del mar negro.

Por otro lado, ante la respuesta rusa, Georgia no obtuvo el apoyo militar de la OTAN y la UE, con una marcada división interna, fue muy tibia a la hora de dar una respuesta. Sólo se obtuvieron algunos apoyos diplomáticos de gobiernos como el de los Estados Unidos y el de Ucrania, con declaraciones algo más fuertes que las acciones concretas.

### Segunda Parte: La importancia geopolítica de Georgia<sup>1</sup>

Puede parecer paradójico preguntarse acerca de la importancia geopolítica de Georgia. Con una superficie menor a la de la provincia de San Luís, Argentina, y con menos de 5 millones de habitantes, esta pequeña república caucásica puede parecer, a simple vista, de poca importancia geoestratégica. Sin embargo, los avatares de la Historia, el desarrollo del mercado energético global y las particularidades geográficas de la región, han hecho de este Estado una importante pieza estratégica en el sistema internacional. Esto se debe, como veremos a continuación, a dos realidades diferentes pero relacionadas: a) Su posibilidad de vincular sectores de gran demanda energética con sectores de alta producción de hidrocarburos; y, por otro lado, b) Su importancia de tipo estratégica-militar.

La importancia de Georgia desde el punto de vista energético, radica en el singular vínculo que este país establece entre las potencias occidentales y las naciones ricas en hidrocarburos como Azerbaiyán, e indirectamente, Turkmenistán y Kazajistán. Estos tres países tienen sus costas en el Mar Caspio, sin salida directa a ningún océano y rodeadas sus superficies por Rusia, Armenia, Irán y la inmensidad territorial de Asia. Desde la perspectiva de los Estados Unidos y la Unión Europea, sólo el pequeño Estado de Georgia puede vincular la oferta de estas naciones con una ruta navegable sin pasar por una región enemiga (como el Irán de Ahmadineyad), demasiado inestable (como Afganistán en guerra y Pakistán sin Musharraf) o antagónica a los intereses por su creciente poder (como la Rusia de Putin y Medvédev). En este sentido, es fundamental tener en cuenta cómo los conflictos armados en Iraq y Afganistán, y las crecientes tensiones entre los Estados Unidos e Irán, plantean la necesidad, para las potencias occidentales, de buscar fuentes alternativas de recursos energéticos fuera del Golfo Pérsico y la Península Arábiga. Es por esto que se ideó la construcción de un oleoducto a través de Georgia que pudiese hacer llegar el petróleo del Cáucaso, especialmente el azerí, a los mercados europeos, estableciendo a su vez una nueva ruta energética que disminuyera la dependencia de las líneas de transporte rusas. Esta ruta llegó primero a las costas de Georgia en el Mar Negro con la puertos de Batumi y Potí, y luego, con mayor importancia al Mar Mediterráneo mediante el BTC (Bakú, Tiflis, Ceyhan) que parte desde Bakú hasta el puerto turco de Ceyhan, atravesando prácticamente la totalidad de Georgia y evadiendo al principal aliado ruso en la región, Armenia.

Desde el punto de vista estratégico-militar, Georgia presenta algunos puntos a tener en cuenta. Por un lado la República Islámica de Irán, con un Iraq totalmente devastado por la acción de las fuerzas de los Estados Unidos, se ha transformado en un estado poderoso en la región. Su geografía le permitiría controlar con facilidad la navegación de buques tanqueros en el Golfo Pérsico. Al igual que los rusos, los

---

1 En este apartado, al hablar de la importancia geopolítica de Georgia, se incluyen en las consideraciones a los territorios separatistas como parte del territorio georgiano. Esta simplificación del análisis no tiene vinculación con una manifestación de legalidad o legitimidad de la situación actual o pasada de los territorios. Simplemente se analiza el territorio como un todo para destacar que se encuentra fuera del dominio soberano de cualquier otro Estado y no con referencia a la integridad del mismo bajo un gobierno central.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

iraníes han efectuado durante estos últimos años serias amenazas de limitar el suministro energético, lo que suele tener consecuencias económicas directas, como las escaladas en el precio del barril de crudo. El Estado persa parece mostrar serios planes de convertirse en la potencia hegemónica de Medio Oriente y para ello necesita poder de disuasión. El controvertido programa nuclear iraní y su sospechada aplicación militar podrían entenderse en este sentido. Esta situación no concuerda con los intereses de Israel y los Estados Unidos. Aquí entra Georgia en la ecuación. Se ha hablado de un posible ataque desde bases aéreas georgianas a la infraestructura del plan nuclear iraní. A una distancia de 1300 km, la base aérea de Marneuli, en el sur de Georgia, representa un trayecto mucho más corto para atacar que desde Israel. Existen otras ventajas comparativas en atacar desde Georgia. Una es la cobertura de las cadenas montañosas caucásicas que cubrirían la entrada de reactores atravesando el territorio armenio hasta llegar a Irán, evitando la detección radárica por estar estos últimos enmascarados con el relieve montañoso. Otra, es la ventaja diplomática que tiene atacar blancos en un país musulmán sin tener que volar a través del espacio aéreo de otros estados musulmanes, desde Georgia sólo se atravesaría el espacio aéreo de Armenia.

Si nos enfocamos en el norte, encontramos a la Federación Rusa, sus traumáticas repúblicas de Chechenia, Daguestán, Ingushetia y al resto de las repúblicas caucásicas. Si bien actualmente este sector se encuentra relativamente estabilizado, esto no significa que no existan constantes tensiones y hasta combates esporádicos entre los grupos insurgentes armados del Cáucaso Norte y el gobierno central ruso. Una presencia militar consolidada por parte de los Estados Unidos y las potencias occidentales en Georgia permitiría desestabilizar el frente sur de Rusia. Con un serio apoyo logístico, a sólo unos pocos kilómetros de sus posiciones, los guerrilleros islamistas podrían transformarse en un hueso duro de roer para las tropas rusas. Un flujo constante de armas desde la frontera georgiana desestabilizaría la región, perjudicando seriamente los intereses de Moscú en la zona.

Por otro lado, en el plano naval, las costas georgianas en el Mar Negro proporcionarían una excelente oportunidad para la marina estadounidense de establecer un gran base de despliegue y avituallamiento de navíos. Esto permitiría proyectar y extender su poder por las costas rusas en este mar, inclusive llegando hasta Sochi, ciudad que ha cobrado una inusitada importancia para el Kremlin a causa de su elección como sede de los juegos olímpicos de invierno del 2014.

Por último, debe tenerse en cuenta que la alianza entre las potencias occidentales y el gobierno georgiano implica un gran valor simbólico para el resto de los países de la antigua esfera de influencia soviética. La capacidad de influir en la cultura política de dichos países ha abierto la puerta a los Estados Unidos para ampliar la membresía de la OTAN en la región y fortalecer su posición estratégica.

### Tercera Parte: La Guerra de Osetia del Sur en un sistema multipolar

*“El dato básico de la política internacional al comenzar la primera década del siglo veintiuno es la hegemonía de los Estados Unidos de América como la única potencia a la vez económica, cultural, política y militar de alcance mundial.”*<sup>2</sup> Así comienza, Riutort Serra, su análisis titulado “Nuevo Orden Mundial y Conflicto Global”. La primera pregunta que surge, al enfrentar tal concepción del poderío estadounidense con lo expuesto hasta este punto acerca de los sucesos en Osetia del Sur, es: ¿Cómo se puede conciliar la visión de los Estados Unidos como una única potencia mundial con el fracaso militar en Georgia? Y, ampliando por el momento el enfoque de análisis, es lógico también preguntar: ¿Cómo puede esa visión interpretar lo que sucede en diversas partes del mundo a finales del año 2008? La respuesta que damos en este trabajo es clara, dicha tesis es errónea. La realidad parece ser que el poder de Washington se encuentra en estado de decadencia y retroceso en gran parte del mundo desde hace varias décadas. Los sucesos ocurridos en el Cáucaso Sur en los últimos meses son, simplemente, el más reciente reflejo de esta nueva realidad: el proyecto unipolar de los Estados Unidos fracasó y el mundo parece configurarse, cada vez más, como un sistema multipolar.

---

2 Riutort Serra, Bernat, 2003: página 125

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Desde mediados del siglo XX, cuatro grandes conjuntos de procesos han predominado como sistemas<sup>3</sup> estructurantes de las relaciones internacionales. Dichos sistemas han convivido durante décadas dando forma a las interacciones entre los distintos actores del sistema internacional. Sin embargo, en cada periodo histórico sólo uno de ellos emerge en importancia sobre los demás. Esto nos permite caracterizar, con fines analíticos, al sistema internacional en su conjunto sin perder de vista los procesos subyacentes y su potencial futuro. A continuación hacemos una breve descripción de la evolución de cada sistema para comprender las particulares condiciones en las que se encuentra el sistema internacional en la actualidad.

El proceso que desencadenó en el fin del sistema imperial-colonial, que había dominado las relaciones internacionales durante la primera mitad del siglo XX, había comenzado mucho antes de la Segunda Guerra Mundial, pero se intensificó y se tornó mucho más evidente a partir de 1945 con la firma de la Carta de San Francisco y la rendición de Alemania y Japón. En los años siguientes, los territorios que estos dos países habían ocupado previa y durante la Guerra atravesaron una profunda transición que cuestionaba las máximas que regían el sistema imperial-colonial para insertarse en un nuevo mundo.

Acorde a la situación en las que se encontraban las potencias luego del más violento enfrentamiento de la historia, las naciones victoriosas procuraron estructurar al sistema internacional en dos grandes bloques, cada cual con un Estado que ejercía, en gran parte, el monopolio del poder. Estos procesos dieron nacimiento al sistema bipolar y se establecieron en buena medida en las reuniones de Yalta entre Roosevelt, Churchill y Stalin. Territorios como Corea y Europa Oriental pasaron entonces, desde el anterior control de los derrotados imperios, a las esferas de influencia de los Estados Unidos o la URSS. Wallerstein, ha señalado acertadamente que “*Yalta fue un acuerdo sobre el status quo en el cual la Unión Soviética controlaba aproximadamente un tercio del mundo y Estados Unidos el resto*”<sup>4</sup>. El resto del mundo se sumó a la tendencia. Durante todo el siglo XX y especialmente entre 1945 y 1960, los imperios coloniales de Francia, el Reino Unido, Holanda, Bélgica, Portugal, España e Italia se fragmentaron en una multiplicidad de estados formalmente independientes. Los movimientos nacionalistas que protagonizaron las luchas de independencia pronto se vieron enfrentados a las nuevas condiciones del sistema bipolar. La complicidad de Yalta, que había comenzado en 1945, tuvo su pico como sistema estructurador de las relaciones internacionales en la década de los '50, y entraría en una progresiva declinación hasta colapsar por completo en 1991. En este periodo, bajo estas condiciones y siguiendo a Wallerstein<sup>5</sup>, es que podemos situar el bloqueo de Berlín de 1948-1949, la Guerra de Corea de 1950-1953 y la crisis de misiles de Cuba de 1962 como los mayores desafíos que enfrentaron a los dos polos del sistema internacional. En todos estos casos, el resultado de la confrontación fue un retorno al status quo.

Sin embargo, muchos de los gobiernos de las viejas y nuevas naciones independientes no parecían estar conformes con la lógica de los acuerdos de Yalta. Estimulados por el creciente poder económico, diplomático y político que vivieron en la década de los '60, los estrategas de Washington, empezaron a presenciar el surgimiento de las condiciones que hacían creíbles sus ambiciones de alcance global. Era el nacimiento del sistema unipolar. En él, se conjugaban los procesos que darían a los Estados Unidos el poderío suficiente para asumir el liderazgo del mundo. Sin embargo, existía ya otro conjunto de procesos de mayor envergadura que estructuraban el sistema internacional, aquellos que formaban el sistema bipolar. Bajo la sombra de la Guerra Fría, la capacidad de Washington como potencia hegemónica no se haría evidente hasta la caída de la Unión Soviética en 1991. El hecho de que el potencial unipolar estadounidense comenzó a gestarse dentro del espectro de la Guerra Fría responde al sustento ideológico con el que se fundamentó el poder de Washington en el mundo: la idea de que existía una amenaza global que buscaba instaurar un mundo comunista al estilo soviético. Por las mismas razones que comenzó el

3 Para ver una explicación de la forma en la que se entienden los conceptos de sistema y de sistema estructurador de las relaciones internacionales, acudir al anexo N°1. Lo mismo se aplica para observar una representación gráfica de la evolución de los distintos sistemas.

4 Wallerstein, Immanuel, 2006: Página 15.

5 Wallerstein, Immanuel, 2006: Página 15.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

decaimiento del sistema bipolar, un mundo demasiado grande que parecía resistirse al sometimiento a las reglas de juego establecidas en los acuerdos de Yalta, el sistema unipolar norteamericano llegó a su pico hacia comienzos de la década de los '70 y comenzó a debilitarse, a un ritmo apenas menor que su antecesor, hasta nuestros días. Luego del derrumbe del bloque soviético y hasta el comienzo del siglo XXI, las reglas que regían el sistema unipolar norteamericano eran las que emergían con mayor visibilidad en el sistema internacional. Aún así, éstas se encontraban en un claro proceso de decadencia que apenas podía dar cuenta de un pequeño porcentaje de las relaciones internacionales en un mundo extremadamente complejo y caótico. Entendemos que la realidad hubiera sido muy diferente si el colapso de la Unión Soviética hubiera tenido lugar durante la década de los '60, cuando el poder y la influencia estadounidense en el mundo gozaban de buena salud. Sin embargo, la contradictoria posición hegemónica de los Estados Unidos dependía de una Unión Soviética en plena expansión, y por lo tanto, de un sistema bipolar dominante.

*“Permítanme repasar algunas de las formas en las que el mundo esta cambiando. La primera, obviamente, tiene que ver con la emergencia de un mundo multipolar [...] lo que esta sucediendo es que el resto del mundo esta alcanzando [a los Estados Unidos]. El cambio de poder en términos económicos es muy dramático. Rusia, China, India, los estados del Golfo Pérsico están todos creciendo mientras de los Estados Unidos se hunden en la recesión; algo que resalta la diferencia en la que el resto del mundo se ha desembarazado de la economía estadounidense”<sup>6</sup>.*

El proceso en el que colapsaban ambos sistemas, el sistema bipolar y el sistema unipolar, se mostró inversamente proporcional al lento y progresivo surgimiento de un nuevo conjunto de procesos y reglas, los del sistema multipolar. Desde el rompimiento Sino-Soviético a partir de finales de la década de los '50, numerosas naciones se mostraron disconformes con el resultado de los acuerdos de Yalta. Desde Asia hasta el Caribe, pasando por el Golfo Pérsico, Europa del Este y África, nuevos fenómenos comenzaron a emerger que exigían una esfera propia de poder, fuera de la balanza que caracterizaba a la Guerra Fría. Algunos de los sucesos que simbolizan el proceso de surgimiento del mundo multipolar son:

- El surgimiento del Movimiento de los Países No Alineados;
- La victoria de Vietnam contra los Estados Unidos, sus consecuentes incursiones en el resto de Indochina y su breve guerra con China;
- La revolución islámica iraní de 1979;
- La victoria afgana contra la invasión soviética de 1979.1989;
- La invasión de Iraq a Kuwait en 1990;
- El surgimiento de China como potencia y su creciente influencia en Indochina y Oceanía;
- La llegada al poder de los gobiernos progresistas en Latinoamérica
- Los atentados suicidas del 11 de Septiembre de 2001;
- Y, en la actualidad, la derrota georgiana en la Guerra de Osetia del Sur.

---

6 Fukuyama, Francis, 2008: <http://www.the-american-interest.com/contd/> - La traducción y adaptación del inglés es propia. El texto en idioma original, titulado “*Is America Ready for a Post-American World?*”, dice: “*Let me go over some of the ways in which the world is changing. The first obviously has to do with the emergence of a multi-polar world. [...] what is happening is the rest of the world is catching up. The power shift in terms of economic earnings is very dramatic. Russia, China, India, the states of the Persian Gulf are all growing while America is sinking into a recession; something that underlines the stark differences in a way the rest of the world has become decoupled from the American economy*”.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Aunque en algunos casos han desencadenado respuestas que han restaurado el status quo, como es el caso de la Segunda Guerra del Golfo de 1990-1991, todos se presentan como múltiples puntas de un mismo iceberg que viene a enfriar el mar de aspiraciones imperiales de Washington. En lo que Hussein falló en Kuwait, Medvédev y Putin triunfaron en Georgia, es decir, desafiaron los intereses norteamericanos y fortalecieron militarmente su posición como potencia regional de alcance medio.

El proceso completo que representa la gestación y la emergencia del sistema multipolar hasta donde conocemos, desde su comienzo a finales de la década de los '50 hasta nuestros días, puede, según la importancia relativa de otros sistemas estructuradores de las relaciones internacionales, dividirse en tres etapas<sup>7</sup>, siendo la última la que más interesa en este análisis. La primera, la etapa pre-gestante, se da hasta finales de la década de los '80, siempre bajo la sombra de un sistema bipolar de las relaciones internacionales. La segunda, se presenta a lo largo de toda la década de los '90 y puede denominarse etapa gestante. La tercera etapa, la emergente, es la que presenciamos a comienzos del siglo XXI, y en especial luego de los atentados suicidas del 2001, cuando ya no se puede hablar de un mundo unipolar bajo el poder hegemónico de la potencia norteamericana. Estos actos de violencia y la respuesta del gobierno de George Bush aceleró el ritmo de la decadencia del sistema unipolar en 3 sentidos. Por un lado, difundió aún más la imagen de un Estados Unidos imperial e irrespetuoso de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional. En segunda instancia, puso en evidencia las limitaciones de respuesta militar de Washington ante enemigos no convencionales y como fuerzas de ocupación de largo plazo. Por último, y como resultado de los dos anteriores, llevó el antiamericanismo a niveles insospechados resultando en un grave golpe al poder blando de la potencia del norte. Es en este periodo histórico en el cual consideramos que los procesos que configuran el sistema multipolar han superado a sus antecesores como los principales estructuradores de las relaciones internacionales. En este sentido, la etapa decadente del ocaso del poder estadounidense comienza en el año 2001 y proyectamos que finalizará entre los años 2011 y 2016 con la retirada de las tropas occidentales de Iraq y Afganistán y la reconstrucción parcial de la influencia rusa sobre sus antiguos satélites. El año 2008 se encuentra en el punto medio de esta etapa decadente del sistema unipolar y al comienzo de la etapa emergente del sistema multipolar, siendo la Guerra de Osetia del Sur, el primer fenómeno de gran relevancia que se enmarca por completo en estas nuevas condiciones.

Para comprender los sucesos que desencadenaron la Guerra de Osetia del Sur, hay que diferenciar los procesos que gobiernan los resultados de las decisiones de los gobernantes, de los procesos de toma de esas decisiones. En este sentido, hay que tener en cuenta que los gobernantes de los países no siempre están al tanto de las reglas que gobiernan el sistema internacional, o con similares consecuencias, no siempre están dispuestos a aceptarlas. Desde el fin de la Guerra Fría, los líderes de Washington, y en especial los neoconservadores del gobierno de George W. Bush, han creído poder forjar un mundo según su criterio unilateral que se mantuviera durante buena parte del siglo XXI. Dicha voluntad, en el periodo terminal del sistema unipolar, pero con un sistema multipolar aún en su lento desarrollo, dejó a los Estados Unidos durante toda la década de los '90 y comienzos del siglo XXI en una peculiar situación, la de “[...] una superpotencia solitaria que carece de verdadero poder, un dirigente mundial al que nadie sigue ni respeta y una nación peligrosamente a la deriva en medio de un caos global que no puede controlar”<sup>8</sup>. En este sentido puede comprenderse el apoyo unilateral que Washington le ofreció a Saakashvili y al resto de las repúblicas de la ex-Unión Soviética, así como las aventuras militares en Iraq y Afganistán. De la misma forma, puede entenderse el resultado: la carencia de un poder real que sostenga las acciones unilaterales en un sistema multipolar. Paralelamente, el accionar georgiano también cobra sentido, con el apoyo unilateral de “la única potencia a la vez económica, cultural, política y militar de alcance mundial”, por qué no intentar recuperar el control sobre los territorios separatistas unilateralmente. Al igual que los gobernantes de Estados Unidos, los líderes de muchas de las naciones que protagonizaron las revoluciones de colores que los alejaron de la influencia soviética en la década de los '90, seguían las reglas que creían o querían que gobernarán el sistema internacional, las de un mundo

7 Ver anexo N°1 para una explicación más detallada de la evolución de los sistemas.

8 Wallerstein, Immanuel, 2006: Página 16.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

unipolar. La recuperación de Rusia, en este sentido, no debe entenderse como un retorno a las reglas que regían en la Guerra Fría, sino como el resurgimiento de una potencia regional. La dolorosa lección que el enfrentamiento bélico ha dejado, es la que desde hace varios años ha configurado el resto del mundo y que se hace cada vez más evidente: Las siguientes décadas estarán regidas por múltiples polos de poder centrados, en gran medida, en potencias regionales de alcance medio.

### Cuarta Parte: Consecuencias en los asuntos claves

#### Quebrando los mecanismos unilaterales del sistema unipolar

La división dentro de la Unión Europea ante cómo responder al enfrentamiento ruso-georgiano, puede entenderse siguiendo la misma lógica. Uno de los polos de poder que se ha ido configurando desde mediados del siglo XX es el de la UE, basado en la coincidencia de los intereses del Reino Unido, Alemania, Francia e Italia. Luego de las hostilidades en el Cáucaso Sur, las respuestas que se plantearon dentro de Europa se podían dividir en dos grandes grupos, uno que proponía una posición más dura con Moscú y planteaba sanciones relativamente severas, liderado por el Reino Unido, Polonia y República Checa, y otro que se mostraba más conciliador, encabezado por Alemania, Italia y Francia. Paralelamente a los intereses de cada uno de estos estados<sup>9</sup>, se puede hacer una división análoga de estos países con relación a la lógica que rige su política exterior, ¿se someten al proyecto unilateral de alcance global de los Estados Unidos o se perfilan a ocupar su lugar dentro de las potencias regionales con una esfera de influencia privilegiada? Como afirma Wallerstein, la caída de los comunismos en 1989-1991 “[...] terminó la justificación política que sostenía la permanente subordinación al liderazgo estadounidense de sus dos principales rivales en materia económica, Europa occidental y Japón, ahora revitalizado”<sup>10</sup>. Los países de la antigua esfera de influencia soviética han mantenido esta justificación por más tiempo, en la medida en que han experimentado los mayores efectos del ocaso ruso de los '90, pero los resultados finales son eventualmente los mismos. Para quienes actúan acorde a las reglas del sistema multipolar, el accionar ruso es perjudicial pero predecible, y hasta tolerable ante la falta de una política internacional multilateral acorde al nuevo balance de poder. Los costos de actuar precipitadamente podrían ser infinitamente mayores a los de permitir que Rusia consolide su esfera de influencia. Por otro lado, quienes toman sus decisiones unilateralmente en concordancia al sistema en decadencia, perciben su visión del sistema internacional colapsar ante las barreras del sistema multipolar.

Dos de los países que más parecen generar disputas entre las áreas de influencia rusa y norteamericana son Polonia y República Checa. Con misiles interceptores basados en territorio polaco y radares encargados de servir como guía de los mismos en territorio checo, el gobierno de Estados Unidos parece haberse posicionado en las cercanías de Rusia, desafiando las bases de la doctrina MAD (Mutual Assured Destruction) y el poder de disuasión nuclear de las FFAA rusas. La apuesta polaca por enfocar su política exterior hacia un modelo unipolar de las relaciones internacionales puede traer grandes consecuencias. En un escenario como el planteado, donde la decadencia del poder estadounidense viene acompañado de un resurgimiento de Rusia como potencia regional de alcance medio, las perspectivas pueden no ser del todo alentadoras para Varsovia. Su acercamiento hacia los Estados Unidos le ha garantizado una enemistad con la Federación Rusa, su poderoso vecino, quien posee un enclave en su territorio, Kaliningrado. La derrota de Georgia y la inactividad de Washington han generado gran alarma en el país. La situación es similar para el otro socio en la estrategia norteamericana para la región, la República Checa. La historia moderna dejó su marca en esta nación, cuando en 1968 las tropas rusas invadieron el país y aplastaron al gobierno de Dubcek. En este sentido, el tema de la instalación de radares de guiado en territorio checo

9 Dichos intereses no deben dejar de ser tenidos en cuenta al analizar la problemática, sin embargo, en el presente trabajo nos enfocamos en los procesos subyacentes que, en cierta medida, contribuyen en la configuración misma de los intereses.

10 Wallerstein, Immanuel, 2006: Página 29.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

será ampliamente debatido en el parlamento. El argumento de que los misiles y el sistema de radares tiene como fin proveer a Europa de un paraguas antimisiles de estados como Corea del Norte e Irán no convence a los parlamentarios de Praga. Los gobiernos de ambos países han asumido el costo político de firmar los tratados de instalación de los sistemas, y es el turno de los parlamentos de ratificarlos, con el agravante que el Kremlin ha amenazado de apuntar sus misiles contra estos países.

Mas al norte, con costas en el Mar Báltico, nos encontramos con tres países que también han decidido desafiar el liderazgo ruso en la región. Lituania, Letonia y Estonia han expresado una condena a la respuesta Rusa ante las maniobras de Georgia. Estos países se han convertido en miembro de la OTAN, buscando la protección de las potencias aliancistas del gigante eslavo. Pero si tomamos como antecedente el hecho que desencadenó la guerra, un ataque a pacificadores rusos y a población con pasaporte ruso en la región de Osetia del Sur, comprobaremos que un escenario similar puede llegar a repetirse en las repúblicas bálticas. Letonia y sus vecinos poseen grandes minorías étnicas rusas en su territorio. La rápida aniquilación de la maquinaria militar de un país que prácticamente se había convertido en una avanzada norteamericana en la región caucásica debe preocupar a más de un analista estratégico militar. El paraguas de protección militar de Estados Unidos no pudo contener la lluvia de fuego del ejército ruso, entonces es razonable cuestionarse acerca de qué garantías tienen estos países de que no suceda lo mismo en su territorio. Planteando un caso hipotético, qué pasaría si por cualquier causa, las minorías étnicas rusas se sintiesen amenazadas de algún modo por los gobiernos de Riga, Tallinn o Vilna, cuál sería la respuesta de Moscú y más aún, cuál sería la respuesta de la OTAN.

La incapacidad de la OTAN para responder ante el accionar ruso contra uno de sus miembros potenciales ha debilitado su legitimidad a la hora de dar forma al esquema de seguridad en Europa y el mundo. Medvédev, siguiendo con las políticas de Putin, ya ha manifestado su intención de abogar por un nuevo pacto de seguridad que reemplace a la OTAN, prohibiendo el uso de la fuerza y negando el monopolio de cualquier Estado miembro por sobre los demás. Sarkozy, quien ejerce actualmente la Presidencia del Consejo de la Unión Europea, en una conferencia conjunta en Evian, Francia, dio la bienvenida a la iniciativa rusa y propuso una cumbre de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para finales del 2009 para discutir esa y otras propuestas. Paralelamente, Medvédev trabaja para la construcción de un nuevo tratado de no proliferación que sustituya al tratado START, que expira en el 2009. Ambos tratados parecen responder a viejas reglas de juego y, según la posición rusa, el contexto internacional actual requiere de nuevos mecanismos para asegurar la estabilidad global. El papel de Estados Unidos en la conformación de las nuevas reglas de juego se muestra disminuido y Moscú parece aprovechar su vitalidad política, luego de la victoria sobre Georgia, para posicionarse como un actor a tener en cuenta.

### **La reconstrucción de la esfera de influencia privilegiada de Rusia**

En Ucrania, la Revolución Naranja trajo al poder a Victor Yushchenko, un líder político pro-aliancista y pro-europeo quien traía promesas de acabar con los serios problemas económicos de la nación. Su estrategia se basaba en conseguir el apoyo de Estados Unidos, las potencias europeas, así como también de las entidades crediticias internacionales para modernizar su economía con énfasis en la industria y el sector agrícola. A pesar del triunfo de Yushenko, Timoshenko y el resto de la coalición naranja, al antagonismo político de Ucrania era evidente, una mitad del país, el sector más rico situado al este del río Dnieper se había inclinado en las urnas a favor del candidato pro-ruso Victor Yanukovych., más aún dos regiones, Donetsk y Luhansk amenazaron con dejar Ucrania con apoyo de Rusia, mientras que en la otra mitad, ubicada al oeste del Dnieper la coalición naranja había conseguido resultados electorales avasalladores. Si bien en un principio esta coalición liderada por Yushchenko y Timoshenko resultaba prometedora, al poco tiempo las posiciones encontradas sobre distintos temas terminaron minando los cimientos de la unión, debilitando fuertemente al Primer Ministro Ucraniano. El punto de quiebre en las relaciones entre estos dos aliados ocurrió cuando ambos tomaron posiciones encontradas con respecto al conflicto en Georgia. Quizás la voz mas crítica que representó la punta de lanza política a favor de

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Saakashvili fue la de Yushchenko, quien no se quedó en la retórica sino que tomó pasos concretos para debilitar política y militarmente a Rusia en el conflicto. Según fuentes rusas, Ucrania suministró al ejército de Georgia con avanzados sistemas antiaéreos, modernizó su flota de vehículos blindados y amenazó con la posibilidad de cerrar el puerto de Sebastopol, arrendada a Rusia hasta el 2017 a la Flota Naval Rusa. Por el contrario Timoshenko no emitió declaración alguna condenando el accionar ruso, más aún, apenas terminado el conflicto, visitó las regiones ruso parlantes del este del país, en una clara movida política de acercamiento al gobierno de Medvédev. Se puede decir que el presidente ucraniano corre serios riesgos al tomar una marcada posición pro-aliancista y querer ingresar en la OTAN. No sólo el Este rusoparlante de su país se opone tajantemente a estos planes. Su medida de no renovar el arriendo de la base naval más importante de Rusia sobre el Mar Negro, Sebastopol, ubicada en la península de Crimea en territorio ucraniano, es fuertemente resistida por los habitantes de la península la cual posee aproximadamente un 70% de población étnicamente rusa. La nueva doctrina de la Federación Rusa de proteger sus ciudadanos aun fuera de sus fronteras, pone a Ucrania en una situación muy delicada, con la mitad de su territorio representado por las regiones industriales y, especialmente, la estratégica península de Crimea poblado por habitantes étnicamente rusos, cualquier provocación de parte del ejecutivo de Kiev, podría desencadenar una acción militar rusa sobre territorio ucraniano. Si bien en los papeles Ucrania se ubica en segundo lugar en cantidad de efectivos militares en Europa, el ejército ucraniano no se encuentra en mejor situación que el georgiano y no es un rival del poderoso ejército ruso en términos convencionales. El panorama se ensombrece más si se toma en consideración la dependencia total de la economía de Kiev del gas de Moscú, recurso que Putin y sus sucesores han utilizado estratégicamente como arma de presión política sobre toda Europa. En resumen, Yushchenko apostó todo su capital político apoyando militar y diplomáticamente a Georgia y al sistema unipolar liderado por los Estados Unidos. En consecuencia el resultado de este conflicto lo ha dejado en una posición muy débil, perdiendo gran parte del apoyo del electorado que lo catapultó al poder en 2004. Un nuevo proceso electivo se avecina y quien ocupe el puesto de Primer Ministro deberá revisar detenidamente la postura que tome ante Rusia.

Al oeste de Ucrania nos encontramos con un pequeño y conflictivo vecino, Moldavia. Este pequeño país, con un PBI per capita de apenas USD \$2962 es el más pobre de Europa. No obstante no son sólo problemas económicos los que aquejan su territorio, Moldavia posee una región separatista dentro de su territorio, la República de Transintria, que desde 1992 se ha declarado independiente, bajo el apoyo de un contingente de tropas rusas que controlan militarmente su territorio. No sólo militar es el control que desde el Kremlin se ejerce en Transintria, un tercio de la deuda externa que posee la región pertenece a Rusia. Más aún, las líneas de abastecimiento de gas que llegan a Moldavia pasan por Tiraspol, capital de Transintria, la cual también se encuentra subordinada políticamente a los designios de Moscú. Esta situación provoca que el ejecutivo ruso influya indirectamente en la política de Moldavia, desde Tiraspol, manteniéndola dentro de su esfera de influencia, lejos de la OTAN y de la Ucrania aliancista de Yushchenko. El conflicto de Georgia y el reciente giro en la política exterior de la Federación Rusa parecen complicar las pocas chances de un vuelco hacia occidente en Chisinau, las presiones por los precios del gas, el peso de la deuda externa, su nulo poder militar y la ocupación por parte del ejército ruso de la estratégica franja este del Dniester dejan al gigante eslavo en una posición más que ventajosa, a diferencia de la situación en Georgia, en esta zona el Kremlin posee una panoplia de recursos mucho más amplia que el solo uso de la fuerza militar.

Al sur de Rusia nos encontramos con el mayor país de Asia central, Kazajistán, con un tamaño que excede el de toda Europa occidental este país ha sido tradicionalmente un aliado de Moscú en el región. Sin embargo, a diferencia del resto de las conflictivas repúblicas que lo rodean, el gobierno de Astana ha sabido jugar muy bien sus cartas en el campo diplomático en concordancia a las reglas del sistema multipolar. El ejecutivo kazajo mantiene aceitadas relaciones con Rusia a la vez que también diversifica su agenda diplomática manteniendo contactos con Europa y con Estados Unidos. El hecho que el primer viaje de Medvédev haya tenido como destino la capital kazaja demuestra la vital importancia que Moscú otorga a su vecino del sur. Kazajistán se ha convertido en el nuevo estado fuerte en la región opacando a su vecino Uzbekistán. Con una importante minoría rusa en la frontera, el ejecutivo kasajo muy

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

posiblemente continúe con su política de multilateralismo diplomático, pero siempre satisfaciendo los deseos del Kremlin en primer lugar. Al no tener conflictos internos, el acercamiento a Rusia solo le reporta beneficios. Es improbable que el gobierno de la Federación Rusa tome algún tipo de medida para tumbar el gobierno de Nursultan Nazarbayev, un confiable aliado de Moscú. Por tanto, con su variedad de recursos hidrocarburíferos y minerales, Kazajistán no se ve amenazado ni perjudicado de forma alguna por el conflicto ruso-georgiano. Los resultados del mismo, además de fortalecer la política exterior actual de Astana, solo pueden influir en la colaboración en el proyecto BTC, dando por tierra con las esperanzas occidentales de una cooperación plena.

Si bien no está a la par en materia económica de Kazajistán, el tigre de Asia central, Uzbekistán no deja de ser un país de peso en las políticas de la región. Su descomunal población de 27 millones de habitantes representa la mitad de habitantes de toda la región y sus fronteras con todos los otros estados menores, especialmente con Afganistán, lo hacen una pieza más que atractiva en la geopolítica mundial. Económicamente Uzbekistán no ha alcanzado a desarrollarse como su poderoso vecino del norte. Su cerrada economía, plagada de trabas a la inversión extranjera, la burocracia y la presencia de una oligarquía que acapara todos los beneficios de las exportaciones de gas, algodón y oro, son las causas del estancamiento económico en el que se ve sumido este país. Un dato no menor es que sólo las inversiones rusas han podido penetrar el escudo económico uzbeko, como por ejemplo las inversiones en telefonía móvil y gas. A tono con su población, su ejército de 65000 hombres es el más numeroso de la región, pero como casi todas las repúblicas que hemos mencionado anteriormente, el mismo carece de materiales modernos y sus tropas no poseen medios económicos para entrenarse adecuadamente. La relación entre Uzbekistán y Occidente no cambia a partir de los acontecimientos en Georgia sino que otro hecho es el que actúa como bisagra congelando las relaciones de Tashkent con Estados Unidos y la Unión Europea. En 2005 un sangriento levantamiento en Andijan, en oposición a las políticas oficialistas, sacudió al gobierno uzbeko, que apeló a una dura represión para combatirla. Según fuentes pro gubernamentales, este levantamiento fue financiado por Estados Unidos, lo que le valió como represalia perder el uso de la base aérea militar en Karshi-Khanabad, de crucial importancia para las operaciones en Afganistán. Es por esto que los acontecimientos en el cercano país caucásico sólo han empujado al gobierno de Karimov hacia las poderosas naciones del este, Rusia y China, quienes no han emitido crítica ni han tomado posición alguna respecto a la política del respeto de libertades individuales y derechos humanos del ejecutivo de Tashkent. La construcción de un gasoducto a través de Rusia y Kazajistán para exportar el gas uzbeko y turkmeno, se traduce en un claro golpe al proyecto BTC, el cual para ser económicamente viable necesitaba valerse de recursos gasíferos presentes en estos países. En resumen con una importante presencia en su economía y en sus proyectos energéticos, la amenaza económica es más disuasiva que la militar para Uzbekistán, la aniquilación del ejército georgiano en 48 horas y la frágil posición en la que el gobierno de Tiflis se encuentra son un elemento más a tener en cuenta por Tashkent. Sin embargo, desde la masacre de Andijan en 2005, las brújulas políticas apuntan hacia el este.

Con un quinto de las reservas mundiales probadas de gas, Turkmenistán se ha transformado en una especie de Arabia Saudita de Asia central. Luego de la muerte de su inefable presidente vitalicio Niyazov, ciertos rumores sobre la orientación política del nuevo presidente turkmeno habían generado inquietud en los mercados mundiales del gas, los analistas intentaban dilucidar si la política exterior seguiría apegada hacia la tradicional línea pro-rusa o se volcaría hacia el oeste. Finalmente esas dudas fueron develadas cuando Medvédev en su viaje a Asgahbat declaró públicamente que aumentaría los valores que Rusia paga por el gas turkmeno y que la empresa estatal rusa Gazprom sería la encargada de exportar el gas turkmeno hasta el 2028, dando por tierra las especulaciones que predecían un giro hacia Occidente, China o Irán. Así como también fueron desestimados reportes que lo nombraban como un importante socio del oleoducto BTC extendiendo sus líneas de abastecimiento a través del Mar Caspio hacia Azerbaiyán. La estrategia diplomática de Niyazov de "neutralidad positiva" cayó por su propio peso luego de los acontecimientos en Georgia. Turkmenistán no puede alejarse de Rusia. Compartiendo fronteras con vecinos inestables como Irán y Afganistán y no teniendo los recursos necesarios para fortalecer su economía disminuyendo la influencia de Moscú, el poder político turkmeno se ha quedado

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

sin opciones. En este sentido, la dura lección de la Guerra de Osetia del Sur ha resultado ser un potente disuasivo para las ideas de acoplamiento a una influencia unilateral norteamericana.

### Latinoamérica y la alianza estratégica entre polos

"América Latina se está convirtiendo en un anillo claro en la cadena que lleva a un mundo multipolar. [...] Prestaremos cada vez más atención a este vector en nuestra política exterior"<sup>11</sup>. Así se expresaba Putin, en su reunión con Chávez en Oremburgo a finales de Septiembre del 2008, anunciando una serie de acuerdos financieros, militares y políticos con Venezuela. La alianza estratégica de Moscú con Caracas ha tomado un nuevo impulso desde el conflicto en Osetia del Sur, manifestado en una serie de acuerdos bilaterales, declaraciones diplomáticas de apoyo y ejercicios militares conjuntos. La política exterior de estos dos países también responde a las nuevas condiciones en las que se encuentra el mundo. La decreciente influencia de los Estados Unidos en Latinoamérica y el surgimiento de los gobiernos progresistas ha tenido dos consecuencias entrelazadas. Por uno lado, ha dado fuerza a las aspiraciones de algunos líderes latinoamericanos de consolidar un nuevo polo de poder en Latinoamérica, como afirmaba Putin en sus declaraciones. En segundo lugar, ha conllevado a un acercamiento de algunas de las potencias mundiales que se perfilan en el sistema multipolar. Francia ha fortalecido su relación con Brasil mediante una serie de acuerdos militares que incluye la construcción conjunta de submarinos, incluyendo uno nuclear, y la venta de aviones y embarcaciones de guerra. Rusia, por su parte, y especialmente luego de la Guerra de Osetia del Sur, ha incrementado su venta de armamento a Venezuela, concediéndole un crédito de cerca de mil millones de dólares. También, en las últimas semanas, se han anunciado intenciones para cooperar para el desarrollo de tecnología nuclear con fines pacíficos en Venezuela y en materia de hidrocarburos y lucha contra el narcotráfico en Bolivia. La intención de los gobiernos de Rusia y Francia es clara, si el mundo se configura cada vez más bajo las reglas de un sistema multipolar, Moscú y París deben forjar alianzas con las principales naciones del polo latinoamericano. La solicitud de Rusia de incorporarse al Consejo de Defensa Sudamericano de la Unasur en carácter de observador puede entenderse en este mismo sentido. La diferencia radica en si consideramos que existe un país en Sudamérica capaz de asumir el liderazgo político, económico y militar de toda la región, o si el polo se consolidará como un organismo de carácter supranacional, como la Unasur. Puede verse como nuestro análisis se distancia de aquellos que consideran que el avance de Rusia en Sudamérica, en relación con el conflicto en Georgia, es la forma del Kremlin de advertir a la Casa Blanca que ambos "patios traseros" pueden ser vulnerados si una de las partes toma la iniciativa. Dicha interpretación tendría mayor sentido si las reglas del Sistema Bipolar siguieran vigente o fueran revividas. A nuestro entender, la Federación Rusa no busca tal desenlace y es más adecuado decir que el mensaje es un rechazo al unilateralismo norteamericano, contrario a sus intereses, y un reconocimiento a las ambiciones sudamericanas mediante una alianza estratégica. El retroceso del poder estadounidense en Sudamérica difícilmente pueda reducirse a la política exterior rusa.

---

11 Citado en

[http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/Venezuela/sellan/alianza/forjar/contrapeso/EE/UU/elpepiint/20080927elpepiint\\_7/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Rusia/Venezuela/sellan/alianza/forjar/contrapeso/EE/UU/elpepiint/20080927elpepiint_7/Tes) - Octubre del 2008

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

### Conclusiones

Al hacer una revisión de los fenómenos que han dado forma a la Historia moderna, podemos afirmar que el sistema internacional atraviesa un importante proceso de cambio. El sistema unipolar, que parecía estructurar las relaciones internacionales desde el colapso de la Unión Soviética, se encuentra en un claro proceso descendente. Los sucesos que han caracterizado a la política internacional en los últimos años y el surgimiento de nuevos y viejos actores de gran relevancia, parecen evidenciar que un nuevo sistema emergente, el sistema multipolar, esta ocupando el lugar de su antecesor al configurar las nuevas reglas de juego.

La importancia geopolítica de Georgia y la voluntad de Washington de consolidar su posición en el Cáucaso Sur, hacen aún más evidentes las implicancias del fracaso de Saakashvili para desafiar militarmente los intereses rusos en la región. La situación estudiada no debe ser entendida como un retorno a la Guerra Fría o a las reglas que gobernaban el sistema bipolar. Las características que tomarán los procesos por venir son definitivamente inciertas, pero podemos detectar algunas de las tendencias más importantes.

Una de las manifestaciones más evidentes del cambio sistémico parece ser el surgimiento de múltiples polos de poder que reclaman esferas de influencia privilegiada. La victoria rusa ha dejado un precedente que ha tenido una notable influencia en muchas de las repúblicas independientes de la región. En el sistema multipolar, las políticas exteriores basadas en un accionar unilateral estadounidense pueden crear situaciones de gran conflictividad entre los polos.

Por otro lado, la derrota de las fuerzas de ataque georgianas, la incapacidad de la OTAN y de la Unión Europea de dar una respuesta firme y unificada y la demostración de fuerza y velocidad de una pequeña parte de las Fuerzas Armadas rusas, han hecho aún más evidente el proceso de decadencia de los Estados Unidos. Las alianzas estratégicas entre los polos potenciales del sistema internacional desafían las instituciones existentes y han puesto en jaque los mecanismos de seguridad actuales. El sistema internacional y sus actores deberán hacer significativos ajustes si se procura mantener una situación de equilibrio y cooperación internacional para el siglo XXI.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

### Bibliografía

#### En libros:

- Descotte, Mario Luis (1999), **El estallido del mundo soviético**, Mendoza, EDIUM.
- Huntington, Samuel P. (1997), **El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial**, Buenos Aires, Paidós.
- Ikenberry, John (2006), “Estados Unidos: entre el unipolarismo y el multilateralismo”, en Tulchin, Joseph / Benítez Manaut, Raúl / Diamint, Rut, **Conformando la seguridad hemisférica en el SXXI**, Buenos Aires, Prometeo libros.
- Riutort Serra, Bernat (2003), “Nuevo orden mundial y conflicto político global”, en Riutort Serra, Bernat, **Conflictos bélicos y nuevo orden mundial**, Barcelona, Icaria.
- Seifert, Thomas / Werner, Klaus (2005), **El libro negro del petróleo una historia de codicia, guerra, poder y dinero**, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Wallerstein, Immanuel (2006), **La decadencia del poder estadounidense**, Buenos Aires, Capital Intelectual.

#### En Internet:

- OTAN (2007), <http://www.nato.int/docu/speech/2007/s070227a.html> – Consultada el 14 de agosto de 2008.
- OTAN (2008), <http://www.nato.int/docu/speech/2008/s080915a.html> - Consultada el 16 de septiembre de 2008.
- [http://embassy.mfa.gov.ge/index.php?lang\\_id=ENG&sec\\_id=45&info\\_id=3421](http://embassy.mfa.gov.ge/index.php?lang_id=ENG&sec_id=45&info_id=3421) - Consultada el 11 de agosto de 2008.
- [http://embassy.mfa.gov.ge/index.php?lang\\_id=ENG&sec\\_id=44&info\\_id=5093](http://embassy.mfa.gov.ge/index.php?lang_id=ENG&sec_id=44&info_id=5093) - Consultada el 11 de septiembre de 2008.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- Saakashvili, Mikheil  
<http://www.washingtonpost.com/wpdyn/content/article/2008/08/13/AR2008081303364.html> - Consultada el 14 de agosto de 2008.
- <http://www.globalsecurity.org/military/ops/immediate-response-08.htm> - Consultada el 15 de septiembre de 2008.
- Sokolski, Henry D.,  
<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/Pubs/display.cfm?pubid=585> - Consultada el 8 de septiembre de 2008.
- [http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=914374](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=914374) - Consultada el 14 de Agosto de 2008
- <http://www.cbc.ca/world/story/2007/06/03/putin-warning.html> - Consultada el 3 de Septiembre de 2008.
- Marples, David, <http://ukraineanalysis.wordpress.com/2008/09/06/divided-nation-is-its-own-worst-enemy-in-counter-acting-russia/> - Consultada el 3 de septiembre de 2008.
- <http://en.rian.ru/world/20081009/117616684.html> - Consultada el 9 de octubre de 2008.
- <http://www.iaea.org/inis/nkm/nkm/aws/eedrb/data/MD-gdpc.html> - Consultada el 13 de Agosto de 2008.
- Cooke, Kieran, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/2881291.stm> - Consultada el 13 de Agosto de 2008.
- <http://countrystudies.us/uzbekistan/18.htm> - Consultada el 11 de Agosto 2008.
- <http://www.gov.uz/en/ctx.scm?sectionId=119&contentId=1929> - Consultada el 11 de Agosto 2008.
- <http://www.heritage.org/Index/country.cfm?id=Uzbekistan> - Consultada el 12 de Agosto del 2008.
- <http://www.gov.uz/en/content.scm?contentId=41307> - Consultada el 12 de Agosto del 2008.
- <http://www.crisisgroup.org/home/index.cfm?id=3469> - Consultada el 12 de Agosto del 2008.

# IV Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata, República Argentina, 26, 27 y 28 de noviembre de 2008

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

- [http://www.kommersant.com/p1041128/hydrocarbon\\_production\\_and\\_sales\\_Tu\\_rkmenistan](http://www.kommersant.com/p1041128/hydrocarbon_production_and_sales_Tu_rkmenistan) - Consultada el 15 de octubre de 2008.
- <http://sp.rian.ru/onlinenews/20080805/115766236.html> - Consultada el 5 de Agosto de 2008.
- <http://sp.rian.ru/onlinenews/20080909/116640151.html> - Consultada el 9 de Agosto de 2008.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

### Anexo N° 1

#### **Sistemas estructuradores de las relaciones internacionales**

Entendemos el concepto de sistema como un conjunto de procesos retroalimentativos que organizan

los elementos (materia, energía e información) en torno a una configuración estructural que, bajo condiciones similares, se mantiene relativamente estable en el tiempo y el espacio. Aplicando este concepto al estudio de las relaciones internacionales, podemos identificar las reglas más relevantes para cada periodo histórico. Es importante notar que el valor relativo de los distintos sistemas se asigna siguiendo una metodología cualitativa en base a un análisis histórico, político, económico y cultural. Ante la disposición caótica de la información, nos valemos de los sucesos históricos más fácilmente observables para hacer el seguimiento de la evolución de los sistemas.

Cada uno de los sistemas mencionados en el presente trabajo tiene 3 o 4 etapas en su evolución:

1. Etapa pre-gestante: Se puede hablar de la existencia temprana del sistema cuando se detectan fenómenos que no pueden ser entendidos por los procesos que gobiernan los principales sistemas existentes.
2. Etapa gestante: Hablamos en estos términos cuando consideramos que el sistema estudiado se perfila para superar al sistema dominante si las tendencias se mantienen.
3. Etapa emergente: Consiste en el periodo en que el sistema se mantiene como el principal estructurador de las relaciones internacionales. Durante toda esta etapa, con fines analíticos, podemos hablar de las características del sistema estudiado aplicadas al sistema internacional (Por ejemplo, durante toda la Guerra Fría podemos decir que el sistema internacional era bipolar). Sin embargo, es importante no perder de vista la existencia de procesos subyacentes que

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

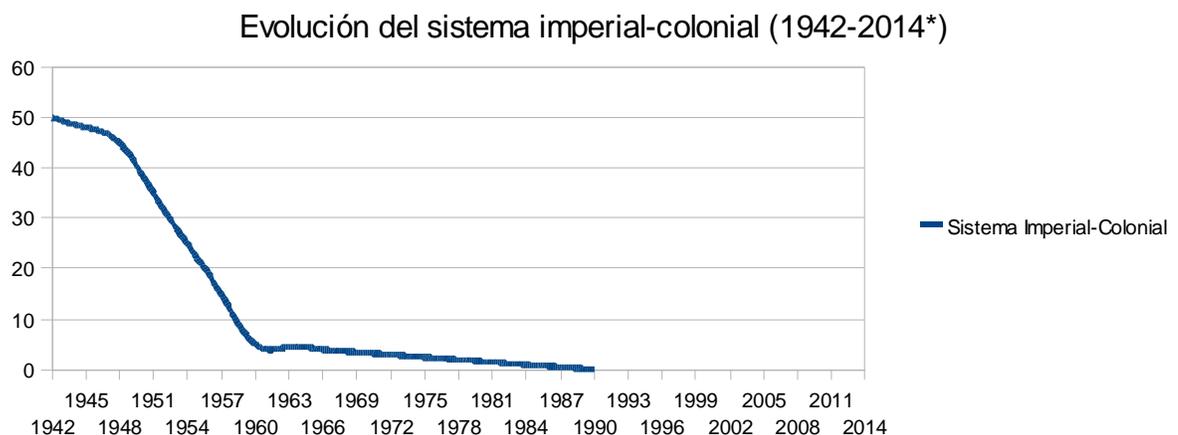
cuestionan las reglas vigentes y se perfilan como potenciales sistemas emergentes.

4. Etapa decadente: Corresponde al periodo en el cual el sistema deja de ser el principal estructurador de las relaciones internacionales.

En el presente trabajo, se habla de cuatro sistemas distintos para el periodo de 1942-2014\*:

- Sistema imperial-colonial
- Sistema bipolar
- Sistema unipolar
- Sistema multipolar

A continuación se puede apreciar la representación gráfica cualitativa de la evolución y las principales características de cada uno de ellos:



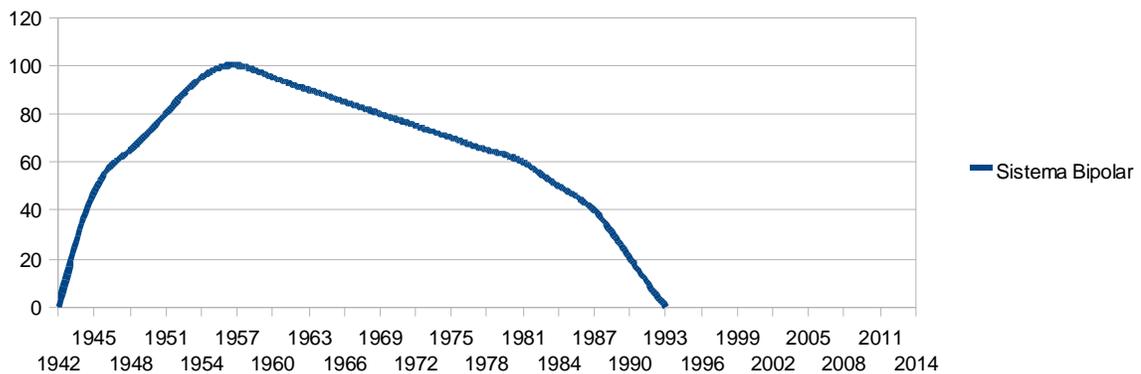
El sistema imperial-colonial, brevemente mencionado en el presente trabajo, se caracteriza por el equilibrio de poder como principal proceso estructurador. Los actores

\* Este trabajo ha sido editado hasta Octubre del 2008. Toda referencia gráfica que se hace posterior a esa fecha corresponde a un análisis de prospectiva y proyección de tendencias con fines analíticos.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

más importantes se concentran en Europa Occidental y se encuentran en una constante competencia por afianzar un dominio de tipo imperial-colonial sobre el resto del mundo.

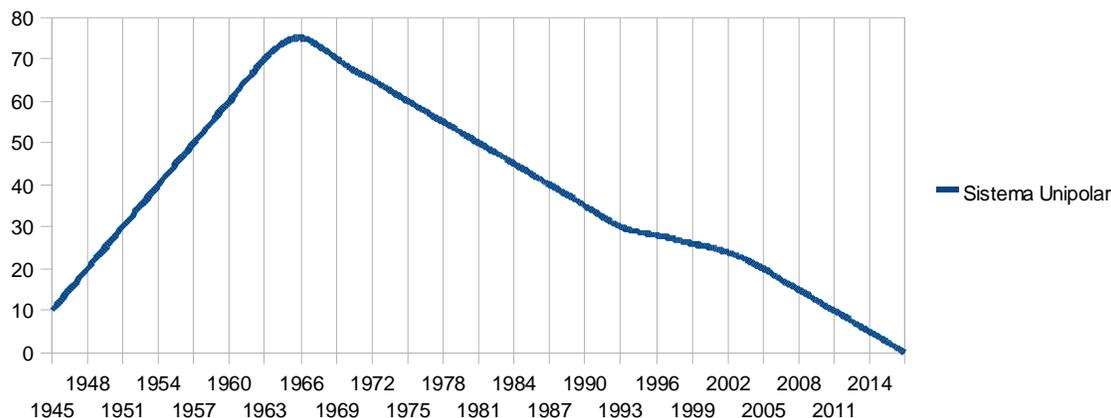
Evolución del sistema bipolar (1942-2014\*)



El sistema bipolar tiene su forma y estructura en base a los acuerdos de Yalta entre algunos de los principales actores de la Segunda Guerra Mundial. Se funda en la existencia de dos grandes bloques de poder, cada uno liderado por una potencia con gran capacidad militar y de disuasión nuclear (Los Estados Unidos y la Unión Soviética). Entra en juego el componente ideológico de las relaciones internacionales.

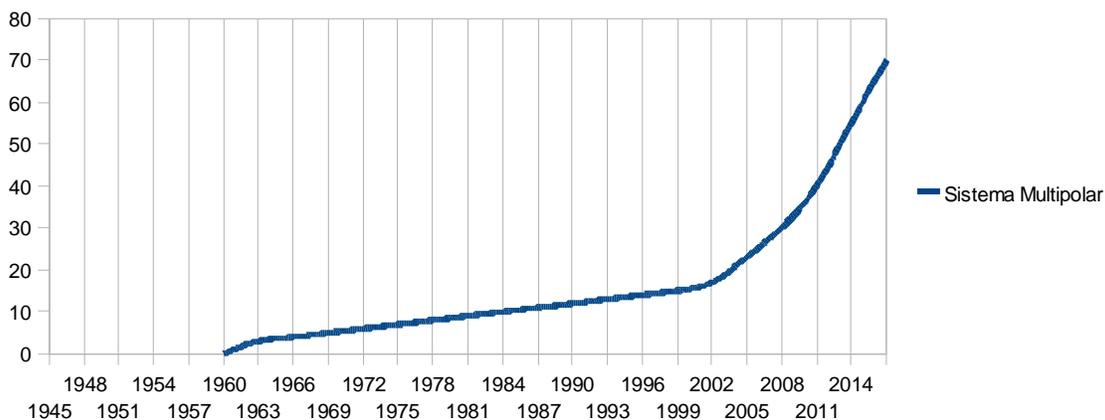
## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Evolución del sistema unipolar (1942-2014\*)



El sistema unipolar se caracteriza por la existencia de un actor central, los Estados Unidos, con aspiraciones hegemónicas de alcance global. Las reglas de este sistema se han configurado análogamente a la política exterior de la potencia norteamericana, en especial a partir de la caída de la Unión Soviética.

Evolución del sistema multipolar (1942-2014\*)

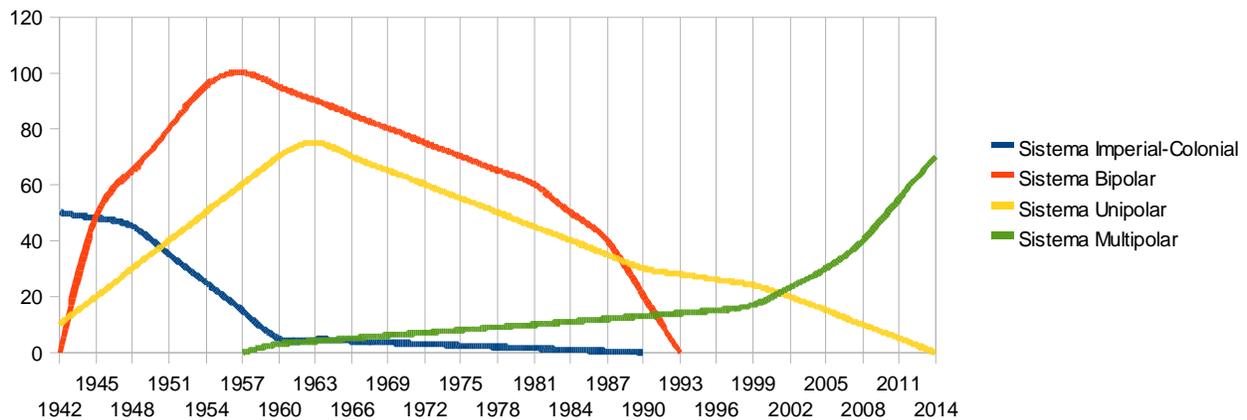


El sistema multipolar está fundado en la existencia de múltiples actores, principalmente potencias regionales de alcance medio, que ejercen una influencia privilegiada sobre una determinada esfera de poder. Este sistema está en plena formación y los procesos que configurarán sus reglas están en pleno funcionamiento. Es posible, sin embargo, ya identificar el debilitamiento del modelo estado-céntrico, manifestado en la creciente

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

importancia de actores no estatales, movimientos separatistas y organismos supranacionales.

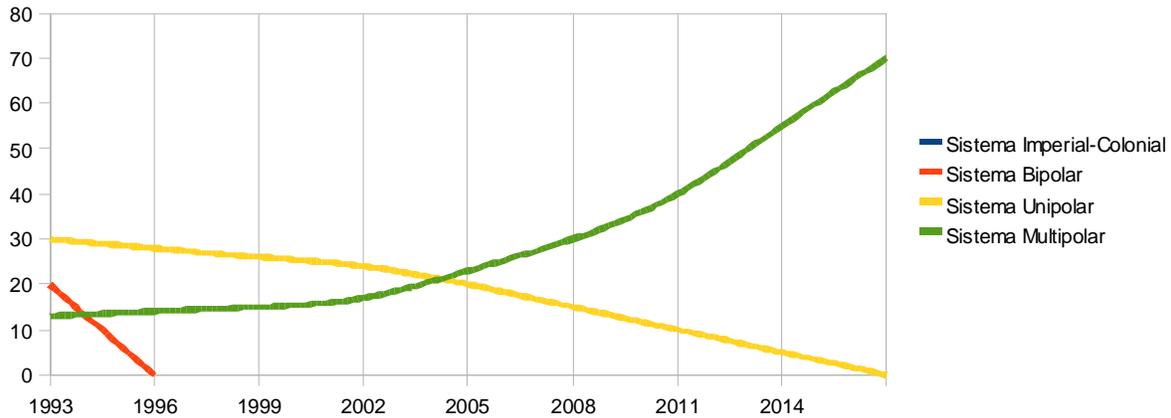
Evolución de los sistemas estructuradores de las relaciones internacionales (1942-2014\*)



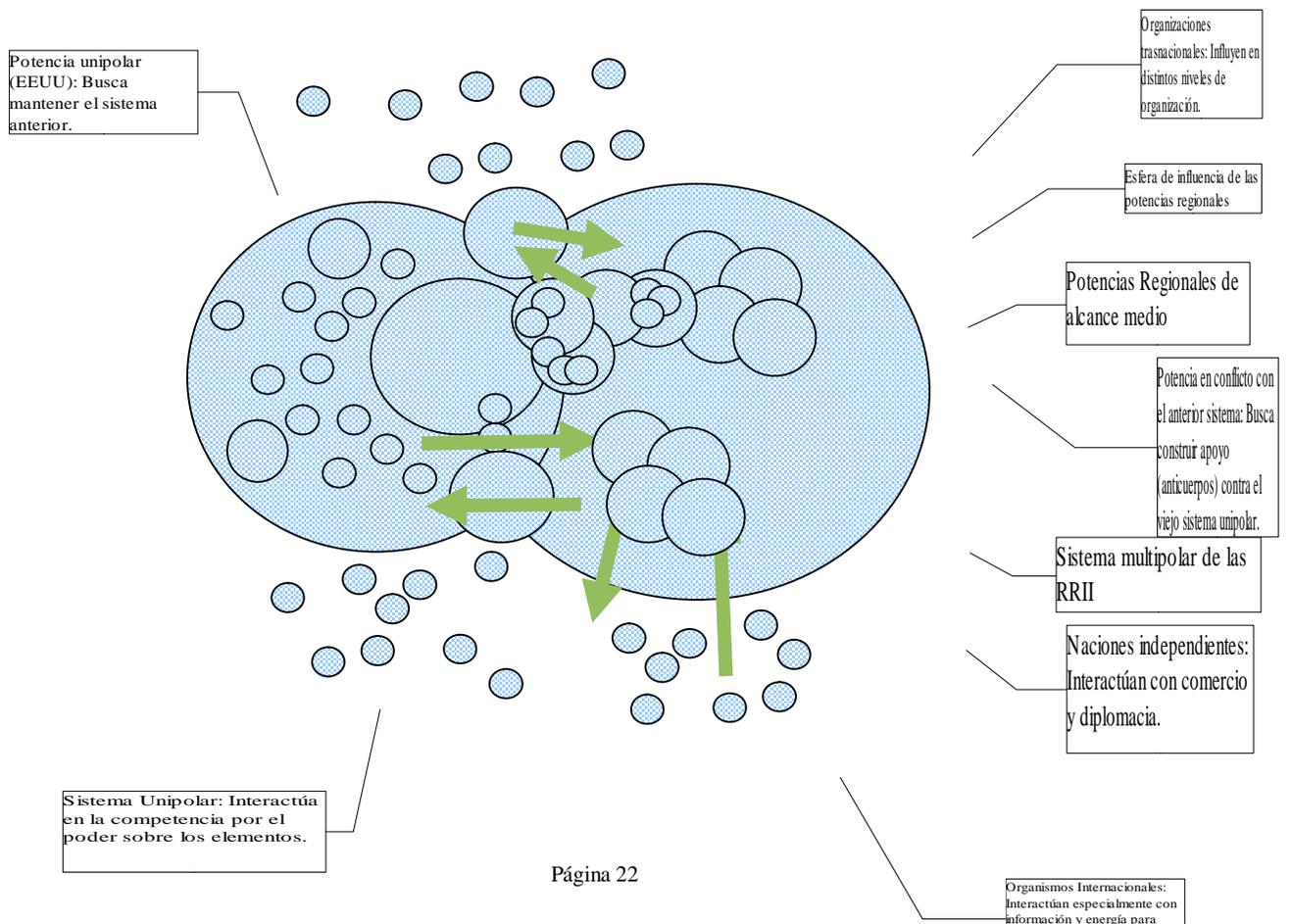
El dato más relevante que muestra la superposición de estos sistemas es la particular situación que aparece hacia comienzos del siglo XXI. El sistema unipolar parece haber manifestado toda su etapa emergente en un claro proceso descendente, la cual ha influido con seguridad en su duración. Ante esa tendencia, que esta fuertemente ligada a la decadencia del poder estadounidense, podemos observar la emergencia del sistema multipolar como principal estructurador de las relaciones internacionales. La Guerra de Osetia del Sur puede ubicarse ya en la etapa emergente del sistema multipolar.

## Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Evolución de los sistemas estructuradores de las relaciones internacionales (1993-2014\*)



Un mapeo sistémico simplificado de este periodo nos sirve para graficar el paso del sistema unipolar al multipolar y el conflicto que surge por las regiones que reciben la influencia de procesos contradictorios:



# **IV Congreso de Relaciones Internacionales**

La Plata, República Argentina, 26, 27 y 28 de noviembre de 2008

**Séptimas Jornadas de Medio Oriente**